BOLETÍN

COLEGIO DE ETNÓLOGOS Y ANTROPÓLOGOS SOCIALES, A.C.



DICIEMBRE DE 1991 **NUEVA EPOCA** **NUM. 7**

ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL.

En la Ciudad de México, D.F. siendo las 19:30 horas del día 3 de mayo de 1991, se reunieron en segunda convocatoria en el Auditorio Alfonso Caso del Instituto Nacional Indigenista ubicado en Avenida Revolución 1279, delegación Alvaro Obregón, los socios del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales A.C., con el objeto de realizar una Asamblea Ordinaria con la siguiente:

ORDEN DEL DIA

0. Aprobación de la orden del día.
1. Lectura y aprobación del Acta de la Asamblea anterior.
2. Nuevos Socios.
3. Presentación del Plan de Trabajo del Consejo Directivo. 1990-1991.
4. Varios.

La reunión fue presidida por Patricia Torres Mejía, presidenta del Colegio, quien la declaró legalmente instalada.

0. Después de someter a discusión la orden del día, se aprobó por unanimidad.

1. Se aprobó sin modificación el Acta de la Asamblea anterior.

2. Se discutió brevemente la necesidad de la presencia en la Asamblea de los solicitantes a nuevos socios, ya que resulta poco interesante la admisión de socios que no muestren interés en participar en las actividades del Colegio. Se resolvió que en el caso de los solicitantes que radican fuera de la zona Metropolitana se justifica su inasistencia a la Asamblea en que presentan su solicitud. Se indicó asimismo la posibilidad de considerar a los socios radicados fuera de la zona Metropolitana como **socios en receso** (categoría considerada en los Estatutos del Colegio) y/o incorporarlos a las actividades Del Colegio a través de **comisiones** formadas ex-profeso. Para los casos de solicitudes a nuevos socios de antropólogos radicados fuera de la zona Metropolitana se indicó también la conveniencia de que anexen a su solicitud una carta escrita de recomendación de algún socio del Colegio (dado que es posible que el socio que recomienda no esté presente). Acto seguido se pidió a los presentes que habían hecho solicitud de ingreso salieran del Auditorio para que la Asamblea considerase cada solicitud.

Los solicitantes considerados fueron:

-Jorge Caballero Ojeda, pasante licenciatura Universidad Autónoma de Puebla. Aceptado como socio especial.

-Martha Patricia Castañeda Salgado, licenciatura sin cédula profesional Universidad Autónoma de Puebla. Aceptado como socio especial.
-Oscar González Montiel, pasante licenciatura Universidad Metropolitana-Ixtapalapa. Aceptado como socio especial.
-José Fernando Huerta Rojas, pasante licenciatura Universidad Autónoma Puebla. Aceptado como socio especial.
-Marcianna Lane, pasante maestría Universidad Iberoamericana, no presentó papeles. Aceptado como socio especial condicionado a la entrega de papeles comprobatorios.
-Mauricio Lavalle Casilla, licenciatura sin cédula profesional Universidad Metropolotana-Ixtapalapa, no presentó papeles comprobatorios. Aceptado como socio especial condicionado a la entrega de papeles comprobotarios.
-Lidia Torre, licenciatura Universidad Iberoamericana, pasante maestría Universidad Iberoamericana, sin cédula profesional. Aceptado como socio especial.
-José Cuauhtemoc Cardiel, licenciatura, cédula profesional Universidad Metropolitana. Aceptado como socio activo.
-Leonor Paulina Domínguez, licenciatura, cédula profesional Universidad Iberoamericana. Aceptado como socio activo.

Se pidió a los solicitantes volver a entrar al Auditorio. Se les informó de la decisión de la Asamblea indicándoles que los socios especiales sólo tenían derecho a voz, y que los socios activos tenían derecho a voz y voto Se les ofreció ayuda para agilizar el trámite de la cédula profesional. Se recordó que las cuotas son de 20,000 pesos ingreso y 40,000 anuales. Marisol Pérez Lizaur de la Secretaria Técnica indicó que en estos momentos hay 96 socios activos, es decir socios con cédula profesional.

3. Se informó sobre las actividades realizadas por el Consejo a la fecha: actualización del directorio; acuerdo con FONART para otorgar tarjetas de "Cliente Distinguido" a los socios; contactos iniciales con instituciones extranjeras que realización investigación en antropología para elaborar un directorio y recuperar los resultados de investigación que aún no están en el país; trámites difíciles para abrir una cuenta bancaria a nombre del Colegio pues no se cuenta con copias del registro de hacienda, el IVA y el acta constitutiva notariada. Estamos trabajando en ello; en respuesta a la solicitud de apoyo para evitar la construcción de la presa San Juan Tetelcingo por el Grupo de Apoyo al Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas, el Consejo Directivo consideró de importancia realizar a la brevedad un evento de carácter académico sobre la temática. Organizamos, en colaboración con la UIA la Mesa de Trabajo "El Impacto Socio-Cultural de la Construcción de Presas en México." los días 15, 16 y 17 de abril de 1991. Consideramos que la temática sobre reasentamientos involuntarios debe ser central en las actividades del Colegio; hemos hecho dos pronunciamientos:
1.-Carta a los periódicos sobre nuestra preocupación respecto al debate en las cámaras de la propuesta de modificación al 4to. constitucional,(anexo 1) desigamos al Dr. Varela como representante oficial del

Colegio en caso de que éste sea llamado al Congreso.
2.-Cintillo en Uno más Uno en pronunciamiento por la Paz en el Golfo Pérsico. (anexo 2)

-Por último elaboramos el número seis del boletín, mismo que tienen en sus manos. Fue organizado por Carlos Garma Secretario Técnico Suplente con colaboración de algunos miembros del Consejo dada la desintegración de la Comisión ad hoc anterior.

¿quiénes eran?

-Como resultado de la consulta a los archivos del Colegio (actualmente en las oficinas del INI, Edificio Anexo 4to. piso), de los documentos que nos hicieron llegar los miembros del Consejo Directivo anterior y de discutirlos y considerar diferentes opiniones que nos hicieron llegar socios de nuestro Colegio

ENCONTRAMOS QUE:
-Actualmente existen las siguientes comisiones:
a) Comisión sobre modificaciones al Artículo IV constitucional.
b) Comisión de Docencia.
c) Comisión del Quinto Centenario, que ha presentado como temática de trabajo "La Antropología Mexicana y el Caribe"
d) Comisión de Anuarios.
e)-Comisión de Derechos Humanos. (Los miembros de las mismas aparecen en boletines anteriores)

cf. anteriores boletines

PROPONEMOS A LA ASAMBLEA EL SIGUIENTE PLAN DE TRABAJO:
Que las actividades a realizar dentro de nuestro período como Consejo Directivo estén ubicadas dentro de las siguientes temáticas

I. Antropología y Derecho Consuetudinario. Con el fin de promover la investigación, la discusión y el intercambio sobre: Derecho consuetudinario y la relación entre éste y derecho constitucional. Derechos étnicos y derechos constitucio-nales. Y las acciones de las organizaciones indígenas en el contexto de la reforma al 4to. constitucional

II. La Antropología en una Sociedad Pluriétnica. Con el fin de promover la discusión sobre el hecho de que lo étnico en México no se agota en lo indígena.

III. Antropología y Población. En México encontramos por una parte, el estudio del impacto de las políticas de población implantadas por el estado mexicano y por otra, el estudio de la conducta demográfica. En este segundo rubro, la antropología ha tenido y tiene mucho que decir.

IV. Reasentamientos Involuntarios. La participación de 20 antropólogos que han trabajado en la temática sobre reacomodo a raíz de la construcción de presas en el país el pasado abril en la UIA, demuestra que tenemos investigación acumulada seria sobre la temática. Dada la dimensión del problema en México, debemos continuar discutiendo en forma multidisciplinaria y avanzar sobre la temática.

V. Proselitismo Religioso y su impacto en las poblaciones
Una de las actividades en las que el CEAS ha puesto especial interés, ha sido el del proselitismo y la intervención extranjera en México, en especial con respecto a las actividades del Instituto Lingüístico de Verano. EL CEAS trabajó de forma permanente en denunciar las actividades de dicho Instituto hasta que fue prohibida su presencia en México. No obstante, el problema central sigue vigente. Consi-

deramos importante el retomar la temática para discutir el impacto del proselitismo religioso en niveles tales como: Organización social. Represión religiosa. Choque cultural. Libertad de creencias. Espionaje

VI. Antropología y Sociedades Complejas. Ante la globalización de las relaciones sociales y ante un eventual ingreso de nuestro país a un acuerdo de libre comercio con el resto de Norteamérica, se hace necesario que la antropología revalore sus reflexiones sobre procesos de urbanización, migración, organización del trabajo, sector informal, tecnología y ecología.

VII. La Antropología Mexicana y el Caribe. Temática propuesta como plan de trabajo de la Comisión del Quinto Centenario.

Se aceptaron las temáticas y la propuesta de que estas se trabajen en forma de comisiones permanentes en las que haya un miembro del Consejo Directivo. Que las comisiones estén formadas por los socios especialistas en los campos. Que promuevan la integración de una red interinstitucional de investigadores y docentes sobre la temática. Que realicen eventos académicos buscando la convergencia con disciplinas que trabajen la temática. Que creen un banco de datos, documentos y directorios de profesionistas en la materia en coordinación con Instituciones Académicas, mismos a los que deberán tener acceso, todos los interesados: científicos, comunidades involucradas y la sociedad civil en general. Y que, aprovechando el ambiente intelectual y político que se ha generado con motivo del Quinto centenario preparen a la comunidad antropológica nacional para que pueda incorporarse a las actividades que se desarrollen antes, durante y después del XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas que promueve en nuestro país la UNICAE

Se consideró que a estas mesas deberían agregarse una sobre el El Hambre en México y otra posible sobre Antropología Visual.

Se insistió en que estas temáticas deberían poder presentarse en un Congreso Nacional de Antropología a celebrarse durante 1992 en el contexto del Quinto Centenario y así provocar la creación de mesas de trabajo de carácter internacional para el Congreso Internacional de Antropología (CICAE).

Se hicieron indicaciones de personas que estarían interesadas en participar en las mesas propuestas Quedaron como responsables de las Comisiones: Héctor Tejera (I), Jacinta Palerm (II), Marisol Pérez Lizaur (III), Patricia Torres (IV), Carlos Garma (V), Raúl Nieto (VI) y Lorena Careaga para la mesa sobre México y el Caribe de la Comisión del V Centenario. Se Propuso la incorporación de Patricia Castañeda en la Comisión de Docencia en sustitución de Patricia Torres. Se agregó a Marisol Pérez Lizaur a la Comisión del Anuario. Las otras comisiones quedaron como estaban.

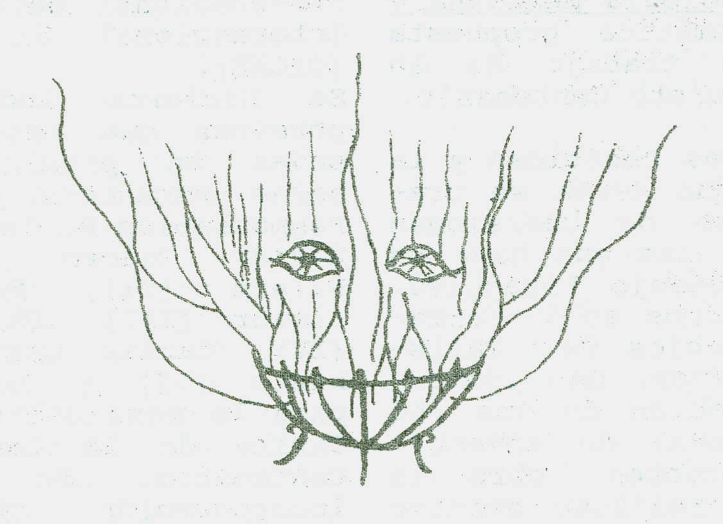
Otras propuestas del Consejo a la Asamblea que fueron aprovadas son las de conseguir un espacio permanente en el CIESAS para los archivos del Colegio. El pedir espacio para comunicación permanente de noticias generadas por el CEAS en las publicaciones periódicas de

instituciones antropológicas de investigación y docencia. De hecho se informó de la aceptación del Ichan Tecolotl del CIESAS para difundir los eventos del CEAS y pediremos que este Boletín se envíe a las instituciones a las que todavía no está llegando.

La Secretaria Técnica y encargada del Anuario: Marisol Pérez Lizaur informó acerca del Anuario que aún está en bodega, de las gestiones que se están realizando para su venta y distribución, se indicó que dadas las erratas debía considerarse añadir una fe de erratas. Se discutió y aprobó la moción de pedir nuevo financiamiento a la Werner Gren para un nuevo número, aunque con la advertencia de que antes había que proceder a acabar de finiquitar los asuntos relacionados con los Anuarios anteriores.

No habiendo otro asunto que tratar se dio por terminada la Asamblea a las nueve horas con treinta minutos.

Firmas al calce.



CONSEJO DIRECTIVO

Presidenta: Patricia Torres Mejía

Vicepresidente: Raúl Nieto

Secretaria Organización: Jacinta Palerm

Suplente: Leticia Gándara

Secretaria Técnica: Marisol Pérez Lizaur

Suplente: Carlos Garma

Tesorero: Héctor Tejera

Subtesorera: Lorena Careaga

Comité de Vigilancia: Margarita Nolasco y José de Val

AGRADECEMOS AL S.T.U.I.A., AL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES DE LA U I A Y AL I.N.I POR EL APOYO PARA LA PUBLICACIÓN DE ESTE BOLETIN.

GUILLERMO BONFIL Y LA NUEVA ANTROPOLOGIA

-Dr. Enrique Valencia-

La trágica muerte de Guillermo Bonfil, no sólo puso de relieve la pérdida que significa, sino también los problemas de la relación entre los antropólogos, la antropología y la sociedad nacional.

Guillermo Bonfil no sólo fue un brillante intelectual y un agudo investigador de los problemas de la cultura, sino también un incisivo analista de los fenómenos relacionados con la formación cultural de la nación y con su desarrollo y suerte presentes. Además, tuvo o creó las oportunidades institucionales, para realizar las acciones concernientes a su visión de esos problemas, y aunque en su madurez no fue militante político, hizo "política" y tomó decesiones relativas a los proyectos que eran expresión de su manera de verlos.

Su libro más influyente, "México Profundo", más que un tratado académico sobre la cultura nacional, es una tesis humanista sobre el futuro de México. A partir del supuesto de la existencia de una "civilización mesoamericana", o sea, de un todo coherente y unificado de la diversidad étnica de los grupos indígenas prehispánicos -por lo menos de aquellos que formaban parte de la "América Nuclear"- Bonfil plantea el valor insustituible de un proyecto nacional que tenga por fundamento las raíces esenciales de esa tradición, negada en la práctica por el "México imaginario".

Se puede estar en desacuerdo con las conclusiones que Guillermo Bonfil desprende de esta tesis. Personalmente no comparto sus conclusiones relacionadas con la formación del estado-nacional y de sus roles históricos; me parece que hay un exceso de romanticismo social acerca del verdadero carácter proyectivo que está implícito en el "México Profundo". Pero no puede negarse la profunda fuerza de su aporte en el camino de una visión nacional, capaz de proporcionar un contenido humanista a estos tiempos de cambios acelerados y devastadores.

La esencia de la propuesta de Bonfil está en su planteamiento sobre la "cultura propia", caracterizada por la capacidad autónoma y autogestiva de los recursos culturales. La cultura del "México Profundo" es esencialmente nuestra cultura propia -o mas bien una cultura propia en formación- y el sello de nuestra identidad o de la que queremos alcanzar.

En este razonamiento existe una profunda diferencia entre los antropólogos y la antropología que propugna el cambio social. Hay una antropología de contenidos políticos, que en sus tesis niega el valor histórico de la cultura, considerándola como un aspecto marginal o residual de la sociedad nacional. Esa antropología tiene fija su atención en los factores externos del cambio y en la práctica niega el valor y la existencia de los valores internos de los grupos culturales. Desde este punto de vista los proyectos culturales propios de los pueblos étnicos, son contemplados como apéndices de los proyectos de las "vanguardias" políticas nacionales e internacionales. La irrupción actual de los movimientos étnicos, para constituirse en estados-nacionales-etnicos a partir del estado multiétnico, o de los regionalismos-nacionales, tiende a demostrar la fuerza de tradiciones históricas que, precisamente, se fundaron y desarrollaron a partir de proyectos culturales propios.

Por supuesto la situación de los pueblos étnicos de América Latina es completamente diferente a la de los pueblos que se están planteando ahora sus autonomías en otras partes del mundo. El marco de desarrollo nacional en que elaboraron su existencia contemporánea, es completamente diferente a la de esos pueblos en nuestro subcontinente. No obstante, hay también muestras de que los pueblos étnicos de nuestros países están pasando de las demandas culturales a las demandas nacionales, con base en un proyecto y una perspectiva de cultura y sociedad propias.

Guillermo Bonfil, como funcionario en diversas instituciones oficiales, actuó consecuentemente con sus convicciones ideológicas y antropológicas, expresadas en su obra intelectual.

Lejos de la fácil posición de "francotirador" y tachado por otros de "anarquista", Bonfil fue autor y realizador de iniciativas, siempre tendientes a estimular, fortalecer y desarrollar una cultura propia, como fundamento humanista y político de la nación.

Esta posición, sin duda, representa una concepción y posición diferente del antropólogo y de la antropología que, como señaló alguna vez Guillermo Bonfil, en México ha vivido un matrimonio mal avenido.

San Jerónimo, diciembre de 1991.

LA OBRA DE GUILLERMO BONFIL: UNA PRACTICA QUE BUSCA CONCRETAR LA UTOPIA

Por Cristina Oehmichen - Insituto Nacional Indigenista

La partida del Dr. Guillermo Bonfil, ha dejado además de la tristeza, un gran vacío. Nos hemos quedado con su obra y con su ejemplo; con el recuerdo de un espíritu emprendedor y entusiasta capaz de desagregar la utopía para transformarla en realidad. Su obra como académico e intelectual, no se limitó al campo del discurso; fue mucho mas allá al crear el trasfondo ideológico que dió sentido a su actuar como político. Su obra por tanto, hay que verla en la puesta en marcha de acciones concretas y puntuales, impulsadas desde los espacios institucionales en los cuales colaboró o le tocó fundar y conducir.

Bonfil empleó su imaginación para buscar la aplicación de sus ideas en las instituciones del Estado en donde trabajó: en 1971-76 como Director General del INAH; en 1976-80 como Director del CISINAH, en 1980-85 como Fundador y Director del Museo Nacional de Culturas Populares; en 1989-90 como Director General de Culturas Populares; y, en 1990-91 en el Seminario de Cultura del CNCA. Dichos cargos los desempeñó a la par y sin descuidar su labor como académico, sin dejarse absorber por los enredos burocráticos de la administración pública y sobre todo, sin renunciar al ejercicio de la crítica. Desde las instituciones, Bonfil buscó traducir la utopía en una práctica; en cada acción, en cada evento, en cada propuesta de trabajo se buscaba revalorar a las culturas indígenas y populares, y con ello también, nuestro presente y perspectiva como nación.

Su concepción de reconocer en México a una nación pluricultural y multiétnica, misma que compartía con otros intelectuales y académicos, hoy encuentra su cristalización en la iniciativa de modificaciones al Artículo 4o. de la Constitución, en cuyo proceso de consulta y discusión participó siendo miembro de la Comisión de Justicia para los Pueblos Indígenas de México.

Para Bonfil, el proyecto nacional -- tendría que considerar la existen-- cia del país como pluriétnico y pluricultural. Los proyectos civilizatorios distintos al proyecto nacional, deberían de tener cabida. Era por tanto necesario darle entrada a la diversidad, a la tolerancia, y al -- respecto al otro, al diferente. La - posibilidad de desarrollo estaba fincada en procesos civilizatorios multilineales, en donde cada etnia debería de tener una participación -- efectiva, no solo en la ejecución de los planes y programas para éstas destinados, sino también y sobre todo, en la toma de decisiones. Para Bonfil y sus compañeros, la política indigenista debería de ser -- formulada y llevada a cabo por los indios, bajo su control y responsabilidad.

Como parte de un grupo de antro-- pólogos conocidos en el medio como "Los Magníficos", Bonfil emprendió la crítica en contra de las prácti--- cas integracionistas del indigenismo mexicano y a los enfoques uniformadores de la cultura. Hoy, después de poco mas de dos décadas de la - aparición de la célebre publicación De eso que llaman Antropología Mexicana, el proyecto cental del INI tiene el propósito de llevar a la práctica los preceptos de ideas medulares propuestas desde aquellos años. La - práctica indigenista de hoy, se orienta por la estrategia de traspasar los recursos y las funciones del Institu-- to a las organizaciones indígenas, para que sean éstas quienes decidan y ejecuten sus propios programas, con plena autonomía.

Pero además, Bonfil incursionó en el espacio urbano, para observar en los procesos de identidad barrial, las formas de resistencia y producción de - una cultura propia dada en el medio urbano que les permitía a los habitantes de los barrios, poseer un sentido de pertenencia distinto al de otros -- segmentos sociales de las ciudades. - Su investigación sobre los barrios de Cholula, Puebla, posiblemente es el - antecedente de lo que posteriormente sería el Programa de Culturas Populares Urbanas, creado e impulsado por él cuando fungía como Director General de la DGCP. Dicho Programa partía de considerar a la ciudad de México -asentamiento urbano mas grande del orbe- como el resultado de una -- historia milenaria y con una gran di-- versidad cultural en sus sectores po-

pulares. Dicha diversidad, podría ubicarse en diferentes tipos de --- agrupamientos sociales que ejercen, en mayor o menor medida, una forma cultural propia. Están entre - ellos los agrupamientos integrados sobre una base territorial, como es el caso de los barrios antiguos, cuya organización social aún se finca en los sistemas de cargos. Pero están también las vecindades, las colonias populares y unidades multi-- familiares. Otro tipo de agrupamientos se fincan en la identidad étni-- ca o regional: aquí se ubican los - grupos de inmigrados a la ciudad de México, entre los que destacan los indígenas, quienes al apropiarse de los espacios urbanos en su - lucha cotidiana por la sobreviven-- cia, logran desarrollar una mayor cohesión, a la vez que reproducen su lengua y su cultura. También - están en la ciudad, los agrupamientos profesionales y los basados en la edad, como los jóvenes.

Por lo anterior, para Bonfil no cabía la idea de impulsar un sólo y - único programa cultural para la ciudad de México, dada su pluriculturalidad y plurietnicidad. Al inte--- grar un grupo de trabajo en la Dirección General de Culturas Popula-- res, fueron definidas tres líneas de acción básicas: una tendiente a apoyar las expresiones culturales de los indígenas en la zona metropolitana de la ciudad de México, ya sea promo--- viendo la comercialización y venta de productos artesanales, o apoyando a las bandas de música de los indíge--- nas residentes en la ciudad, o bien - apoyando la creación de espacios de - reunión y convivencia social para los grupos étnicos. Otra de las líneas de acción, consistía en apoyar e impul--- sar las expresiones culturales que le dan sustento a la identidad barrial: - aquí sobre todo se trabajó con los barrios antiguos asentados en las orillas de lo que otrora fuera la Cuenca de México. A partir de la experiencia obtenida, se pudo observar la fuerte - conexión e intercambios simbólicos --- que se presentan entre los diferentes barrios de la ciudad, mismos que a primera vista se pierden en el congromerado urbano y que sin embargo, man-- tienen fuertes lazos de unión y una - añeja historia que se preserva en la - oralidad de sus habitantes. Finalmente, la tercera línea de trabajo consistía en apoyar las expresiones culturales de los jóvenes, muchos de los cuales se encuentran también organizados

sobre la base territorial: nos referimos a los "chavos banda".

También como Director General de Culturas Populares, Bonfil inició el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias ------ (PACMYC), consistente en crear un fondo para que las organizaciones sociales rurales y urbanas, indígenas y mestizas, pudieran contar con recursos para impulsar o fortalecer sus propios proyectos culturales. - Fué notable el éxito que tuvo este Programa desde sus inicios, puesto que llegaron propuestas de toda la República y de los grupos mas variados.

Bonfil siempre estuvo negado a casarse con dogmas. Siempre se le -- vió dispuesto a escuchar y aprender de los demás. Es por ello que se le veía por igual, reuniendose para platicar con organizaciones - indígenas, que acudiendo a la Alvaro Obregón para reunirse con -- los "chavos banda" de Barrio Norte, Santa Fe y Molino de Rosas; o bien, apoyando las reuniones de -- "cronistas no oficiales" a donde -- acudían obreros, amas de casa, -- carteros, choferes, estudiantes, - policías, periodistas, y médicos que - se reunían para hablar de la historia de su barrio o colonia, y con la esperanza de poder contar con un medio impreso.

Podemos continuar hablando del Doctor Bonfil y de las profundas enseñanzas que dejó a varias generaciones. - Para finalizar, solo quisiera parafrasear a Monsiváis (1991) cuando dijo - que Bonfil de mostró"... lo que es - obvio: los indios distan de ser fantasmas de 'cementerio' alojados en muros, museos, esculturas y zonas arqueológicas. Al contrario, no obstante sus limitaciones orgánicas, la presencia - del mundo indio crece en el México - contemporáneo, trasciende las reservaciones, se instala en los barrios urbanos, evade muchas trampas del etnocidio... indianiza la desindianización, indianiza la versión mexicana - de Occidente".

El Doctor Guillermo Bonfil, considero, fue quien supo descubrir y hacernos legible este proceso.

MAS QUE UN RECUERDO: RECUPERAR UNA VIGENCIA

Por Raúl Nieto - UAM Iztapalapa

> El problema de base que debe merecer --- nuestra atención prioritaria es: cómo -- crear las condiciones para la liberación de las culturas oprimidas, requisito indispensable para que, quienes participan de ellas puedan participar también en -- condiciones de igualdad, pero sin renunciar a su diferencia, en el diseño y la construcción de la nueva sociedad.
>
> Guillermo Bonfil, 1987

El 19 de julio de este año murió Guillermo Bonfil quien, como es sabido, fue fundador del CEAS y su primer Presidente. Su desaparición física es -sin duda- prematura ya que se encontraba en un momento de gran --- frescura y madurez intelectual. Además, debido al respeto que se supo ganar y a su sólida presencia en --- nuestro gremio, su ausencia genera un espacio que no fácilmente podrá ser ocupado de nuevo ya que él desempeñaba el papel de puente que -- permitía que en torno suyo se comunicaran y eventualmente coincidieran distintas generaciones, tradiciones y orientaciones teóricas y políticas -- que existen entre nosotros. Bonfil -- poseía la sabiduría necesaria para poder convocar a posturas encontradas y hacerlas caminar en un mismo sentido. Sin duda, era un personaje que iba más allá de nuestro pequeño gremio: era un interlocutor calificado para quitarle lo parroquial a la academia antropológica nacional y permitirle el diálogo con otras disciplinas y con otros sectores de la vida nacional pertenecientes al México imaginario.

La importancia y relevancia de su --- obra, ya desde hace tiempo era clara no sólo por el número de traducciones, reediciones y tirajes de que fue objeto, sino por la trascendencia e impacto que tuvo entre estudiantes, académicos, políticos, intelectuales, funcionarios y, finalmente -pero no al último- organizaciones indígenas. Sobre esta obra, se podrían señalar muchas cosas y -como recientemente escribiera Maya Lorena Pérez- hacer una tesis doctoral. Sin embargo creo -y posiblemente Guillermo también- que, co

mo el buen vino, necesite algo de tiempo para ser ponderada en sus verdaderas bondades.

Sobre Bonfil como profesional de la antropología, como teórico de lo étnico y de la diversidad cultural, como funcionario y político, como fundador y consolidador de instituciones, como mexicano comprometido con la parte más profunda de la nación, se han señalado y seguramente se señalarán muchísimas cosas. De hecho con motivo de su muerte aparecieron una serie de artículos, entrevistas, desplegados y esbozos biográficos, en los cuales distintos antropólogos, intelectuales, organizaciones indígenas, académicos, funcionarios, revistas e instituciones hicieron público su pesar por la muerte de don Guillermo. Cabe recordar que su memoria ha convocado recientemente a un grupo de antropólogos en la ENAH; que también, entre otras cosas, precisamente el 19 de julio, en su honor, se improvisaron coplas al finalizar un evento académico en el Museo Nacional de Antropología e Historia; de igual manera como homenaje se le organizó un fandango en el oriente de la ciudad y en el Museo Nacional de Culturas Populares -institución que él fundó- se le puso su nombre a una sala y en otra, el 2 de noviembre pasado en una ofrenda, donde estaba su nombre, humeaba el copal.

En 1990 Bonfil escribía que "un libro tiene su vida propia, hace su camino", por eso creo que su obra hablará por ella misma y al hacerlo revelará la importancia de su vida. En estas líneas me gustaría recuperar una faceta -humana- de la vida de Guillermo sobre la que considero poco se ha reflexionado: Guillermo Bonfil como maestro, como orientador, como formador de generaciones de antropólogos.

En 1977 cuando terminaba mi estudio de licenciatura en la ENAH, un grupo de compañeros de mi generación consiguió -creo que sin mucho esfuerzo- que Bonfil generosamente nos cediera parte de su valioso tiempo y nos impartiera un curso de Relaciones Interétnicas. Debo señalar que lo sabíamos de Bonfil provenía de lo leído en un curso de Antropólogía Mexicana, que previamente habíamos tomado y de algunas lecturas, que por nuestra cuenta habíamos hecho. Su figura era mítica: formaba parte de la historia de la ENAH, y su nombre estaba asociado, no tanto al funcionario

y conductor de instituciones académicas de gran relevancia en el campo de la antropología, cuanto al antropólogo crítico que con otros, pocos años antes, supieron cuestionar, disentir e irrumpir en un campo donde una academia antropologíca atrincherada en la tradicionalidad, monopolizaba e imponía dudosos saberes e instrumentaba prácticas profesionales y orientaciones ideológicas y políticas insostenibles después del movimiento de 1968.

Así Guillermo a lo largo de breves 6 meses en las aulas del museo, nos propone una relectura contextualizada, pero crítica de los clásicos de la antropología mexicana, nos introduce al debate internacional que estuvo presente en Barbados, nos permite entrar, a través de primeras lecturas del portugués, a la dimensión latinoamericana de la etnicidad y quita el provincianismo que adquirimos con cierta literatura de origen sajón. Nos señala, que otras disciplinas, como la sociología latinoamericana trabajan el paradigma del colonialismo interno y lo discute con nosotros; en suma, nos instala en el país, y nos demuestra que la antropología es -además de todo lo que la habíamos criticado una herramienta útil no solo para el conocimiento, sino para la transformación del país. Muchas veces al finalizar la hora de clase no pocos nos quedabamos conversando con él no sólo del contenido de la sesión vista, sino de lo que acontecía cotidianamente durante ese tiempo en nuestra nación.

Un año después, en el CIS-INAH, primero como becario y después como investigador de esa institución, ratifiqué esa impresión inicial de Bonfil quien entonces dirigía ese centro, pero además le conocí otras cualidades: su calidez, su excelente sentido del humor; su odio a las burocracias y a las imposiciones; su rigor académico, agudez y sentido común para el análisis de situaciones complejas; también la solidaridad e interés del maestro y del colega hacía las dificultades, ingenuidades y torpezas, de quien se inicia en el oficio. Años más tarde en el propedeútico de la maestría de la ENAH formó parte de un panel, en el que con la madurez del iniciado, trataba como adultos a quienes recientemente nos habíamos integrado al ejercicio profesional de la antropología.

Lamento mucho no haber tenido la

oportunidad de continuar una relación laboral-profesional con él y trabajar directamente bajo su conducción. Me hubiera encantado la posibilidad de mantener un contacto cotidiano, donde sin duda -como bien sabemos los antropólogos- se aprende mucho más de las personas, que en las relaciones mediadas por el aula y el pizarrón. Sin embargo coincidimos en distintos lugares y eventos donde pude confirmar la impresión que de él he esbozado. Guillermo sin duda ayudó a muchas personas a formarse como antropólogos y los involucró en los distintos proyectos que emprendía. No es poca la gente que probablemente de manera legítima se sienta, al tiempo que deudora, heredera de su obra, de sus acciones, de su pensamiento, de sus preocupaciones. Siempre, al igual que lo vi en la ENAH, estaba rodeado de jóvenes.

Su preocupación por formar -no sólo buenos investigadores- sino antropólogos comprometidos con su entorno nacional hacía que aceptara dar clases, y dictar conferencias, en la medida que sus muchas y variadas ocupaciones e intereses se lo permitieran. De esta manera conoció las aulas de distintas universidades y escuelas de nuestro país. En universidades de otros países también dictó cátedra y, como el año pasado pude comprobarlo, dejó una importante huella, que es reconocible en antropólogos ya formados que se referían a él como "mi maestro". No en balde en 1990, es electo por unanimidad como presidente de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) que se funda en Brasil.

Recientemente en nuestro país, Bonfil acariciaba la idea de formar un Doctorado en Estudios de la Cultura, que fuese pluridisciplinario y que de preferencia tuviera como sede alguna universidad o institución de provincia, hacia la cual se pudiesen canalizar recursos económicos, masa crítica de investigadores, becas para los doctorandos y recursos tecnológicos modernos. Tal proyecto le entusiasmaba tanto que aseguraba podría dedicarle varios años de su vida para arrancarlo y dejarlo después ya funcionando. Adicionalmente, desde el Seminario de Estudios de la Cultura -institución que diriagía al morir- apoyaba no sólo con recursos materiales, sino con su interés personal, la consolidación de grupos de investigación que incorporaban jóvenes investigadores.

Quince días antes de su muerte, de excelente humor, y despues de una charla con estudiantes de la UAM, compartía con un grupo de colegas su preocupación por los aspectos culturales que el TLC, la globalización y el resurgimiento de la etnicidad, podrían acarrear a nuestro país; sin embargo era optimista respecto al México profundo al que 500 años no han alcanzado a doblegar.

Guillermo Bonfil Batalla.

Bibliografía

1960: "Prefacio" a Estudios de Lengua y Cultura, de M. Swadesh. Acta Antropológica, 2a. época 11-2, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

1962: Diagnóstico sobre el hambre en Sudzal, Yuc. Un ensayo de Antropología Aplicada. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 149 p.

____ "Notas sobre el cine documental en Antropología", Tlatoani, 2a. época, Núm. 16, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

1963: "¿Es aplicable la antropología 'aplicada'? Un ensayo de crítica antropológica". América Latina, 6:1, Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, Río de Janeiro.

1964: "El papel del individuo y el de la comunidad al comunicar información sobre prácticas agrícolas mejoradas", en La divulgación en el desarrollo agrícola, Ed., por D.T. Myren, México.

1965: " ¿El estudio de la pobreza es ciencia subversiva?". Mañana, marzo 6, México. Reproducido en el diario El Día, México, del 18 de marzo y en América Latina, 8:2, Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, Río de Janeiro.

____ "El pensamiento conservador en la Antropología Aplicada: Una crítica", Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 39, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

1966: "The conservative thought in Applied Anthropology: a Critique" Hu-

man Organization, Ithaca, N.Y., Vol. XXV, No. 2, Pág. 89-92. (Reproducido en Thomas Weaver -ed- To see ourselves. Antropology and social issues, Scott, Foresman and Co. Illinois, 1973).

____ "Imperialismo y cultura nacional", en Varios: La Educación: Historia-Obstaculos-Perspectivas., Ed. Nuestro Tiempo, México.

1968: "Los que trabajan con el tiempo. Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada, México", Anales de Antropología, Vol. V., p. 99-128, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

____ "Antropología", en Las Ciencias Sociales y la Antropología. Centro Nacional de la Productividad, México.

____ "Factores sociales de la conservación" en: Mesa Redonda sobre conservación de la naturaleza. Instituto Mexicano de Recursos Renovables, -- México.

____ "Funciones de un centro regional secundario: Cholula". Revista Mexicana de Sociología, Año XXIX, Núm. 4.

____ "Tareas de la investigación antropológica en indigenismo". América Indígena XXVIII: 4, p. 919-927.

1969: "Notas etnográficas de la región huasteca", Anales de Antropología, -- Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. VI, p. 131-141.

____ "Reflexiones sobre la política indigenista y el centralismo gubernamental en México", Anuario Indigenista, XXIX, 1969.

1970: "Del indigenismo de la revolución a la antropología crítica", en: Varios

Autores, De eso que llaman antropología mexicana, Ed. Nuestro Tiempo, México. (Traducción al portugués publicada en Antropología e Indigenismo na América Latina, Cortez Editora, Sao Paulo, Brasil, 1981, p. 87-105.

1971: "Introducción al ciclo de ferias de Cuaresma en la región de Cuautla, Morelos (México)". Anales de Antropología, Vol. VIII, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

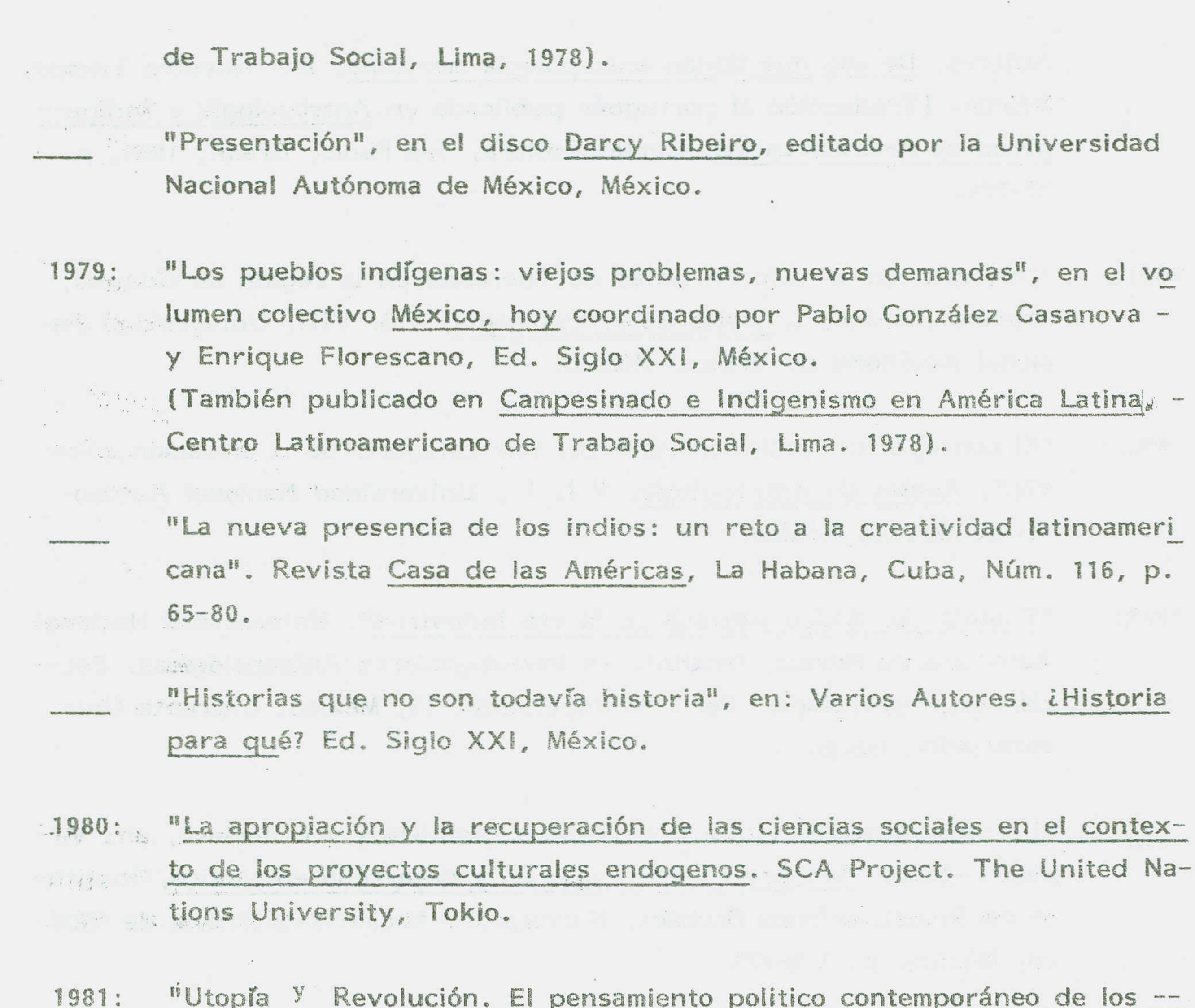
*1972: "El concepto de 'indio' en América, una categoría de la situación colonial". Anales de Antropología, Vol. IX, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

1973: "Cholula: la ciudad sagrada en la era industrial". Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas. Sección de Antropología. Serie Antropológica: 15, México. Imprenta Universitaria, 296 p.

____ "La regionalización cultural de México: problemas y criterios", en: Varios Autores, Seminario sobre regiones y desarrollo en México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México. p. 159-179.

1978: "Sobre la liberación del indio", en Nueva Antropología, Núm. 8, México. p. 95-101.

____ "Las nuevas organizaciones indígenas", Journal de la Societé des Américanistes, Tomo LXV, París, p. 209-228. (También publicado en Indianidad y Descolonización en América Latina. Documentos de la segunda reunión de Barbados. Ed. Nueva Imagen, México, 1979, p. 23-40 y en Campesinado e Indigenismo en América Latina, Centro Latinoamericano



de Trabajo Social, Lima, 1978).

____ "Presentación", en el disco Darcy Ribeiro, editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

1979: "Los pueblos indígenas: viejos problemas, nuevas demandas", en el volumen colectivo México, hoy coordinado por Pablo González Casanova y Enrique Florescano, Ed. Siglo XXI, México.
(También publicado en Campesinado e Indigenismo en América Latina, Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Lima. 1978).

____ "La nueva presencia de los indios: un reto a la creatividad latinoamericana". Revista Casa de las Américas, La Habana, Cuba, Núm. 116, p. 65-80.

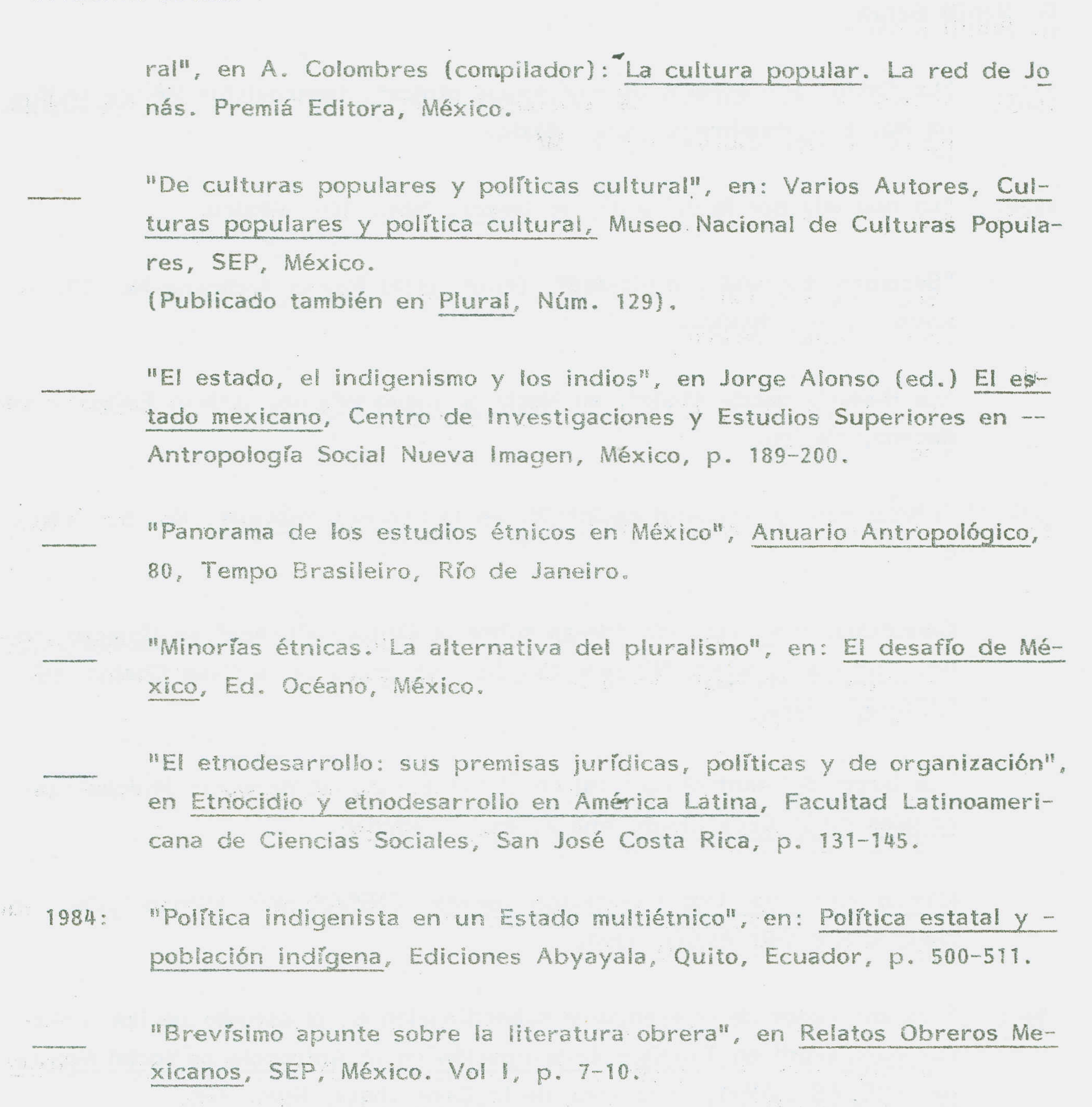
____ "Historias que no son todavía historia", en: Varios Autores. ¿Historia para qué? Ed. Siglo XXI, México.

1980: "La apropiación y la recuperación de las ciencias sociales en el contexto de los proyectos culturales endogenos. SCA Project. The United Nations University, Tokio.

1981: "Utopía y Revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina". Ed. Nueva Imagen, México. (La "introducción" fue publicada también en Anuario Antropológico, 79, Río de Janeiro, 1981).

____ "Cuarto Tribunal Russell. Testimonios de la dignidad y la ignominia", NEXOS, Núm. 40, México.

1982 "Lo propio y lo ajeno. Una aproximación al problema del control cultu-



ral", en A. Colombres (compilador): La cultura popular. La red de Jonás. Premiá Editora, México.

____ "De culturas populares y políticas cultural", en: Varios Autores, Culturas populares y política cultural, Museo Nacional de Culturas Populares, SEP, México.
(Publicado también en Plural, Núm. 129).

____ "El estado, el indigenismo y los indios", en Jorge Alonso (ed.) El estado mexicano, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en -- Antropología Social Nueva Imagen, México, p. 189-200.

____ "Panorama de los estudios étnicos en México", Anuario Antropológico, 80, Tempo Brasileiro, Río de Janeiro.

____ "Minorías étnicas. La alternativa del pluralismo", en: El desafío de México, Ed. Océano, México.

____ "El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización", en Etnocidio y etnodesarrollo en América Latina, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, San José Costa Rica, p. 131-145.

1984: "Política indigenista en un Estado multiétnico", en: Política estatal y - población indígena, Ediciones Abyayala, Quito, Ecuador, p. 500-511.

____ "Brevísimo apunte sobre la literatura obrera", en Relatos Obreros Mexicanos, SEP, México. Vol I, p. 7-10.

1985: "La fiesta como espacio de resistencia etnica", (entrevista) México Indígena No. 6 septiembre-octubre, México.

1986: "La querella por la cultura", en Nexos, Núm. 100, México.

"Sociedad Nacional y etnicidad", (entrevista) México Indígena No. 10, -- mayo - junio, México.

"La Historia desde Abajo", en Hacia el nuevo milenio, UAM-A-Editorial Villacana, México.

1987: "Civilización y proyecto nacional", en Cuadernos Políticos, No. 52, México.

Comentario a la ponencia "Notas sobre la Cultura Obrera" en Coloquio sobre Cultura Obrera", Victoria Novelo, cuadernos de la Casa Chata: 145: CIESAS, México.

"La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos" en - papeles de la Casa Chata, año 2, No. 3, México.

México Profundo: Una civilización negada, CIESAS-SEP, México 2da. Edición, CNCA-GRIJALBO, 1990.

1988: "Los conceptos de diferencia y subordinación en el estudio de las cultu-- ras populares" en Teoría e Investigación en la Antropología Social Mexicana, CIESAS-UAM-1, cuadernos de la Casa Chata, Núm. 160.

"Una identidad por construir" (entrevista) en México Indígena, Núm. 22. mayo-junio, México.

1989: "Las culturas autónomas" en México Indigena Núm. 1. Nueva Epoca --- octubre, México.

1990: Problemas conyugales: una hipótesis sobre las relaciones del estado y la antropología social en México", en Antropología Na Américana Latina, --- G. de Cerqueira, Coor., Instituto Panamericano de Geografia e Historia, México.

1991: Pensar Nuestra Cultura: Alianza Editorial, México, 1991.

"Dimensiones culturales del Tratado de Libre Comercio". en México Indí--gena, septiembre, número 24, nueva época.

TRABAJOS PUBLICADOS EN COLABORACION

1958: Siloé, el proceso de desarrollo comunal aplicable a un proyecto de rehabilitación urbana. Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento. Bogotá, Colombia, 91 pág.
(Información de grupo).

1967: Y Rebeca Mendoza Navarro: "Periodiques de Sciences Sociales: Mexique", Revue Internationale des Sciences Sociales, XIX: 2, UNESCO, París. La versión en castellano: "Las publicaciones periódicas sobre ciencias sociales en México" América Latina, 10:2, Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, Río de Janeiro.

Notas breves y reseñas bibliográficas han sido publicadas en: B.B.A.A. La Palabra y El Hombre, Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, América Latina y Anales de Antropología. Serie de artículos periodísticos en el diario uno más uno, México, 1980. Presentaciones e introducciones en diversas publicaciones del Museo Nacional de Culturas Populares, México, 1981-1984.

TAREAS EDITORIALES

Asesor de la Colección México. Historia de un pueblo. SEP-Nueva Imagen.

Director de la Serie Interétnica, Ed. Nueva Imagen.

Miembro del Comité Editorial de la revista NEXOS.

FILMS ETNOGRAFICOS REALIZADOS

1962: Los Amuzgos (Guión y dirección). Fotogragía: A. Muñoz; música: T. Stanford. 13 min., Color., 16 mm., Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

1966: El es Dios (Texto, co-dirección, co-edición). Fotografía: A. Muñoz y V. Anteo; Música: A. Warman. 43 min., blanco y negro, 16 mm., Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. (premiado por PECIME en 1966).

Agradecemos a la Doctora Teresa Rojas y al CIESAS su apoyo para obtener la Bibliografia y datos curriculares del Doctor Guillermo Bonfil. Es pertinente aclarar que no se tienen los datos sobre las publicaciones internacionales de los últimos años del fallecido etnólogo. Esperamos que en un futuro cercano esta información pueda ser obtenida.

RESEÑA

PENSAR NUESTRA CULTURA: GUILLERMO BONFIL BATALLA ALIANZA EDITORIAL: 1991

Por. Carlos Garma - UAM Iztapalapa

Este libro constituye la última parte del legado escrito que Guillermo Bonfil Batalla dejó a la antropología mexicana. Esta conformado por diez ensayos escritos durante la década de los ochenta por el autor, y que versan sobre o se relacionan con la problemática del pluralismo cultural. Esta colección tiene una orientación mas téorica que el libro anterior de Guillermo Bonfil, "México Profundo", y lo complementa adecuadamente, mostrando los conceptos mas importantes sobre los cuales desarrolló los textos destinado a un público mas amplio.

En la introducción se señala que la finalidad del libro es tratar los problemas de la cultura en un país con una sociedad nacional plurietnica y multicultural. Aparece una polaridad que será subrayada una y otra vez en la obra: la defensa de la diversidad cultural contra las tendencias de unificación o uniformidad cultural que actuan a nivel mundial. Para Bonfil, etnia - pueblo y nacionalidad pueden ser sinónimos. Los pueblos etnicos destacan por su larga permanencia.

El primer ensayo "La investigación sobre el pluralismo cultural en América Latina" muestra los componentes de la diversidad social en subcontinente: los elementos indoamericanos, europeos y africanos. Son señalados algunos de los modelos de análisis mas importantes para entender lo étnico y la etnicidad, como el análisis regional, el contraste rural-urbano, la estratificación cultural. Las desigualdades y diferencias entre las culturas latinoamericanas se expresa a través de proyectos nacionales que enfatizan los modelos impuestos y dominantes del Occidente. Esto implica la cesión de espacios de decisión a intereses ajenos. De allí la importancia de las politicas culturales en la sociedad nacional incluyendo aquellas que no

provienen del estado y que implican propuestas y experiencias alternativas.

El ensayo siguiente: "Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema cultural" es ampliamente conocido y ha sido objeto de discusiones importantes. El modelo que propone Bonfil y que realciona elementos culturales y decisiones, destacando las posiciones posibles de resistencia, autonomía, imposición y enajenación, ha mostrado ser fructífero. El ensayo "Los conceptos de diferencia y subordinación en el estudio de las culturas populares" toca varios puntos interesantes, tales como la definición misma de lo p opular y la utilidad de los conceptos de dominación y subordinación. El autor destaca la diferencia entre las culturas propias y diferentes que poseen los grupos indígenas que son dominados en el colonialismo y la subordinación que tienen sectores populares y que tienen algunos elementos culturales propios, como son los obreros. Cabe señalar que esta distinción también permitió una discusión útil entre diversos investigadores, no todos los cuales estaban de acuerdo con ella.

Los siguientes cuatro ensayos conforman una sección intitulada "Diversidades", en donde las culturas indígenas son el centro de atención. Bonfil enfatiza que estas deben ser entendidas como un proyecto civilizatorio propio, a la vez que se lamenta que la antropología se ha concentrado en estudios de comunidades locales que no permiten entender la "indianidad" en un contexto mas amplio. ¿ Cómo recuperar entonces el sentido de una civilización india? Si bien la declaración de Barbados de 1971 muestra la mayor sensibilidad de algunos etnólogos al respecto, es mas importante la movilización política de los mismos indios lo que muestra que su matriz civilizatoria e identidad etnica ofrecen alternativas reales. Estas a su vez requieren de un proyecto nacional mas democrático y mas equilativo, que reconoce al "México Profundo" y permite una descolonización intelectual que reconoce la legitimidad de otras culturas. Para el autor es necesario un replanteamiento del relativismo cultural de acuerdo a estas posiciones. Propone como meta una cultura nacional que es un espacio construido para el florecimiento de la diversidad.

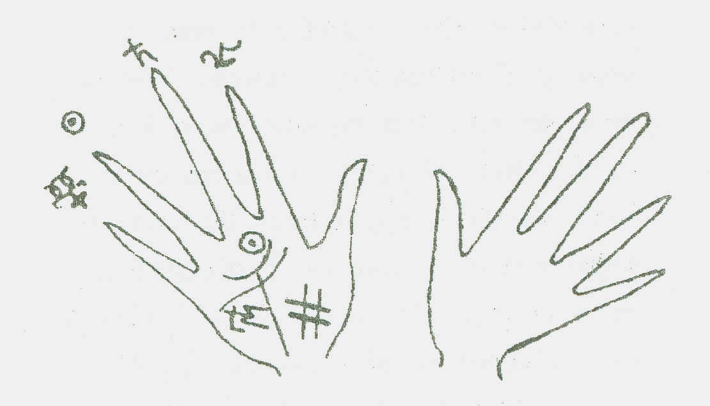
En la última sección el autor señala

la problemática sobre lo que sería patrimonio cultural. Desde una perspectiva antropológica se daría una valorización amplia del concepto, que comprendería no sólo elementos materiales sino también formas de vida y significados sociales. Nuestra relación con ella no sólo es individual, sino colectiva. Esta no es estática, puede reapropiarse de nuevos significados y elementos distintivos. En una situación colonial, el patrimonio cultural de algunos es fomentado por encima de otros. Aquí existe la necesidad de un reconocimiento de la diversidad. Bonfil finaliza el libro con una crítica a la imposición de proyectos sustitutivos que se basan en la sociedad de consumo y la implantación de una cultura transnacional al estilo "televisa". Cabe recordar aquí los últimos pronunciamientos del autor sobre los efectos de la firma del acuerdo trilateral México - EE.UU. - Canadá sobre la cultura nacional que no están en el libro, pero que claramente son una extensión de las preocupaciones expresadas en los últimos ensayos.

Los aportes de Guillermo Bonfil no deben ser tomados como elementos estáticos, cerrados a la discusión y la polémica. Su obra debe de considerarse como un punto de partida para futuras investigaciones. En tal sentido, existen aspectos de <u>Pensar Nuestra Cultura</u> que había que replantear para explicar o entender problemáticas específicas. Tomemos como ejemplo, el derecho a la pluralidad cultural de los pueblos indígenas. ¿Qué sucede en casos como el de las comunidades de los Altos de Chiapas donde se dan expulsiones de disidentes religiosos? ¿Cómo ponen en balanza acciones contradictorias que aparentemente se basan en principios válidos? Por una parte, las autoridades tradicionales tienen legitimidad en defender las costumbres y las formas de vida que han constituido el nucleo de su vida cultural, como son el sistema de cargos y las creencias sincréticas de la religiosidad popular católica amerindia. Sin embargo, también los individuos tienen derechos a expresar su disidencia ante expresiones culturales que sienten que los constriñen o limiten, y puedan escoger libremente los cambios culturales que les favorecen. ¿Qué debe ser lo prioritario: la exigencia de la comunidad de autorperpetuarse a través de la continuidad inalterada de su cultura o la opción de algunos individuos de buscar alternativas en

su estilo de vida aún cuando impliquen cambios profundos con la tradición, como es el caso en las conversiones religiosas al protestatismo? Esta polémica se ha desarrollado en los últimos números de México Indígenas y muestra algunas de las cuestiones polémicas que pueden darse alrededor de la aplicación concreta del pluralismo cultural en nuestro país. Cabe señalar la importancia de utilizar los conceptos de Guillermo Bonfil en una forma crítica para profundizar los análisis etnológicos que tienen relevancia para el futuro de la sociedad. Esto sería sin duda el mejor homenaje que se le podría dar a uno de los etnólogos que mas ha contribuído a construir la antropología mexicana actual.

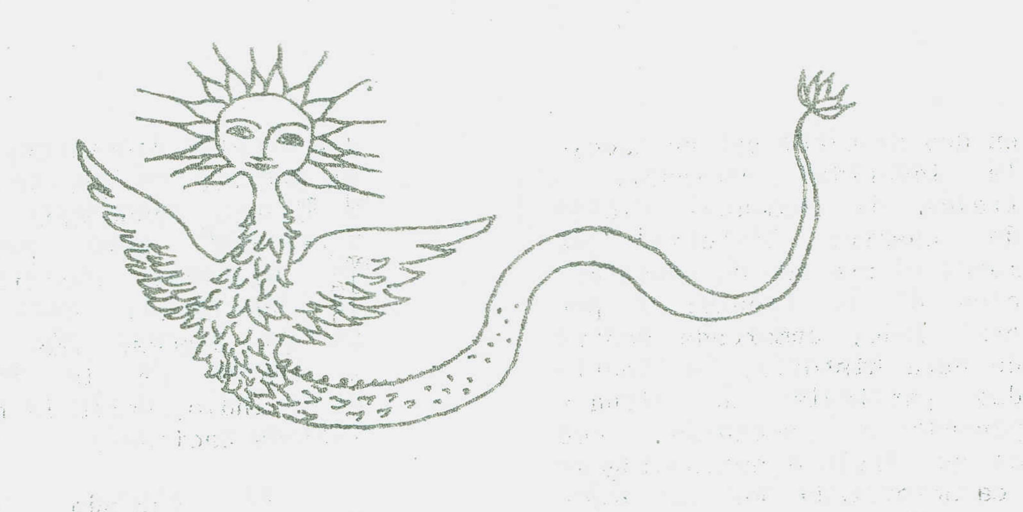
Dibujos de
LEONORA CARRINGTON



El Colegio de Etnólogos y Antropólogos felicita al Doctor Gonzalo Aguirre Beltrán, por recibir la medalla Belisario Domínguez el 10 de Octubre de este año. Sirva esta reseña como un pequeño homenaje a uno de los más importantes fundadores de la Antropología mexicana.

AGUIRRE BELTRAN, GONZALO: Crítica Antropológica. Contribuciones al estudio del Pensamiento Social en México. Universidad Veracruzana/INI/Gob. del Edo. de Veracruz/Fondo de Cultura Económica. la. Edición, México, 1990.

Maria Ana Portal Airosa
Universidad Autónoma Metropolitana
Iztapalapa, Departamento de Antropología.



La presencia de la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán en la Antropología mexicana se ha convertido en un parteaguas del desarrollo teórico y práctico de nuestra disciplina y en un referente fundamental para comprender los planteamientos contemporáneas más alla de las tipologías clasificatorias que se han d..o dentro de este quehacer.

Su trabajo acumulado durante décadas ha marcado en muchos momentos la orientación de las investigaciones, ya sea a partir de los elementos reflexivos que el autor logra develar, o a través de las críticas y polémica que sus trabajos han sucitado en el medio antropológico.

Su importancia es inegable tanto en el aspecto teórico como en la organización institucional de la práctica antropológica misma.

Hoy se añade el cúmulo de investigaciones y reflexiones que caracterizan a Aguirre Beltrán como uno de los pensadores mexicanos más sobresalientes de la época, un texto, a través del cual, se puede revisar el trayecto histórico del pensamiento social en México, visto desde los ojos de un Antropólogo, que formó parte de ese trayecto.

El libro intenta ordenar "pedazos de reflexión" -o lo que el propio autor llama "obra suelta"- realizaba a lo largo del tiempo y publicadas como parte de otras obras, es decir, en otros contextos y por lo tanto con otros sentidos.

Sin embargo, este nuevo ordenamiento de artículos y ensayos escritos en diferentes momentos de su larga trayectoria, logra brindarnos una perspectiva diferente en donde se conjunta la forma en que Aguirre Beltrán concibió la relación entre el quehacer científico y la práctica política de algunos de los pensadores sociales más relevantes de nuestra historia (a través de aspectos biográficos), vinculándolo con el contexto político y social en el que las desarrollaron. Con esta doble aproximación de "idea y acto" se muestra su particular forma de ver la historia de México, y dentro de ella, y como parte del pensamiento social, el papel que ha jugado la Antropología.

En este sentido, el autor va tejiendo de manera muy singular lo que podríamos considerar como una forma de concebir la identidad

en dos niveles: por un lado, la identidad nacional, a través de momentos claves de nuestra historia que marca el proceso de construcción de lo propio; y por otro lado, enmarcada dentro de esta historia, la identidad particular de algunos pensadores sociales -en al que incluye antropólogos- caracterizada por una prácca política que ha incidido en esta construcción de lo nacional.

En este ejercicio, también queda de manifiesto el carácter mismo de la obra de Aguirre Beltrán, la cual en términos de Felix Báez se caracteriza por que en ella " los planos de lo político y lo científico están de tal forma imbricados que sería necesario proceder con extrema meticulosidad analítica si se pretendiera estudiarlos por separado" (pág. 7 de la Introducción).

Los trece artículos que componen el texto, fueron ordenados bajo tres grandes apartados: el primero, denominado "En la huella del Siglo de las Luces", analiza dos importantes obras; la de Francisco Javier Clavijero, centrándose en el libro "Historia Antigua de México", texto fundamental para comprender "la identidad del mexicano actual"; y la de Francisco Flores a través de su libro "Historia de la Medicina en México, desde la época de los indios hasta el presente". Con estos dos ensayos se marca desde dos ángulos distintos, primero el momento en que se comenzó a dibujar tenuemente al "ser americano" como parte de la historia universal de la humanidad, para luego, en un proceso más fino y a través de la presencia de lo indio, darle la particularidad nacional.

El segundo apartado "Afluentes ideológicos de la Revolución Mexicana" incluye ensayos sobre Flores Magón, Moises Sáenz, Rafael Ramírez, Vicente Lombardo Toledado, y Lázaro Cárdenas. A través de estos personajes tan importantes en la historia del México contemporáneo, el autor nos muestra una reflexión profunda sobre la manera en que se construye, como parte de un proceso político en transformación, el discurso nacionalista que se produce entre 1920 y 1940. Aquí el pensador social y el político quedan claramente yuxtapuestos a través de la vida y la obra de los personajes analizados, sirviendo ello como contexto del indigenismo, y ubicado éste como parte de una política gubernamental.

El tercer apartado significativamente ha sido nombrado "Diálogo inconcluso entre la Antropología y el Indigenismo" y se centra en el análisis de la obra de algunas de las principales figuras de la Antropología Mexicana como lo son: Manuel Gamio, Alfonso Caso, Juan Comas, Alfonso Villa Rojas, Julio de la Fuente y Angel Palerm.

Este diálogo lo establece Aguirre Beltrán mediante el intento crítico de señalar algunos aspectos cuestionables en las propuestas de sus colegas, pero reconociendo siempre el valor científico y político de cada uno de ellos, en la medida en que los enmarca en el contexto histórico en que se gestaron sus obras, a partir del movimiento intrinseco entre la ciencia y la política.

En este mismo tenor, Felix Báez hace una magnífica introducción al libro, permitiendo al lector tener una panorámica general de lo que ha sido el trabajo científico y político del autor. Cada una de sus obras es ubicada en el marco social y personal en el que fue desarrollada, posibilitándole al lector comprender la trayectoria de Aguirre Beltrán y el sentido de su trabajo.

Es este ir y venir de lo teórico a lo político lo que a mi parecer marca la importancia y la riqueza del texto, y lo que podríamos considerar como el hilo conductor del libro.

La obra, es pues un importante compendio para la reconstrucción del desarrollo del pensamiento social y político en México, en el cual la Antropología ha jugado un papel protagónico, y su valor fundamental es que representa un testimonio en vivo de este proceso.

